

LA MADERA DE BRASIL

DOS terceras partes de la superficie de Brasil, que es de 8.512.000 km², está cubierta por vegetación. Los bosques brasileños se pueden dividir en tres tipos: los bosques densos, que ocupan la región norte y parte del noroeste y representan unos 300 millones de hectáreas, son la llamada Amazonia; la sabana arbórea (el cerrado), que ocupa 112 millones de hectáreas de las regiones centroeste, noroeste y sudeste, y, por último, la estepa arbustiva (la catinga), que ocupa 34 millones de hectáreas en casi su totalidad, en el noroeste. La madera de los bosques del cerrado y la catinga, prácticamente, se emplea para carbón vegetal o para leña.



Además de existir estos bosques naturales, se han poblado unos cuatro millones de hectáreas a base, fundamentalmente, de eucaliptos (75 por 100) para carbón vegetal, en sustitución del carbón mineral que emplea la industria; el otro 25 por 100 de las repoblaciones se ha realizado con pinos y frondosas tropicales para su trituración posterior y empleo en tableros y pasta de celulosa.

Desde el punto de vista del abastecimiento de madera procedente de Brasil, sólo tiene importancia la Amazonia.

La superficie de la cuenca del Amazonas y sus afluentes es de casi ocho millones de km² y puede clasificarse, desde el punto de vista de la explotación forestal, en dos: bosques asentados sobre tierra firme y bosques situados a lo largo de los ríos que periódicamente están inundados. Estos últimos ocupan unos 6,5 millones de hectáreas, y la madera existente de árboles, de más de 40 cm de diámetro, se acerca a los 90 m³ por hectárea. Su explotación es fácil porque está a la orilla de los ríos y es muy selectiva en cuanto al número de especies aprovechadas.

Los bosques asentados sobre tierra firme ocupan 253 millones de hectáreas y el volumen de madera en pie, de más de 40 cm de diámetro, es de unos 170 m³ por hectárea. Aunque existen aquí más de 3.000 especies distintas, sólo 230 se explotan y utilizan en la industria. Prácticamente, 15 representan el 80 por 100 del volumen de la producción.

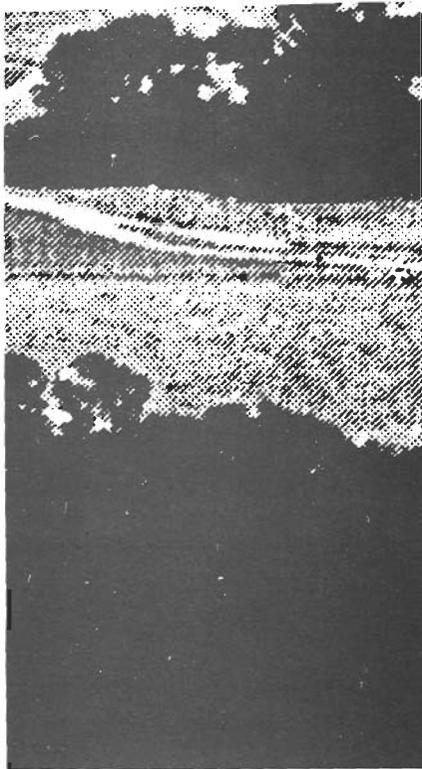
Las cantidades cortadas por hectárea varían de una zona a otra desde 10 a 40 m³. La explotación se hace normalmente por los habitantes de la región por su cuenta, y venden las trozas a los transportistas fluviales que lo revenden a su vez a los industriales.

Su explotación se hace por dos caminos: una explotación selectiva de especies de gran valor (Swietenia, Amburana, Cordia y Cedrela, etc.), o bien por cortas a hecho para posteriormente aplicar el terreno a cultivos agrícolas. Se estima que se han desforestado, para fines agrícolas, hasta 1978, unos ocho millones de hectáreas, pero a partir de entonces se avanza un millón por año.

Por lo general, la industria de la madera no hace las labores de explotación forestal.

Las producciones de Brasil en 1984 han sido:

— Madera para trituración: 57,6 millones de metros cúbicos.



- Carbón vegetal: ocho millones de toneladas.
- Madera aserrada: 15,8 millones de metros cúbicos.
- Chapas: 234.000 m³.
- Tableros contrachapados: 902.000 m³.
- Tableros aglomerados: 660.000 m³.
- Tableros de fibras: 727.000 m³.
- Celulosa: 2,9 millones de toneladas.
- Papel y cartón: 3,2 millones de toneladas.

Estos datos reflejan que Brasil es el primer país productor de madera de América del Sur, y uno de los mayores del mundo, incluso hay productos como el carbón vegetal, que es el mayor. Prácticamente, en todos los productos ha aumentado su producción en los últimos veinte años de manera espectacular.

En el comercio internacional, Brasil tiene importancia por dos circunstancias, en primer lugar, porque ahora exporta mucho; no tanto porque en 1984 exportó más de 1.000 millones de dólares USA, fundamentalmente de celulosa, papel y madera aserrada, sino por la posibilidad que tiene en un futuro de aumentar su cuota de forma espectacular. En el año 1984 se exportaron 528.000 m³ de madera aserrada, 255.000 m³ de

tablero contrachapado, un millón de toneladas de celulosa y 700.000 toneladas de papel y cartón.

La evolución de las exportaciones ha sido muy irregular, las exportaciones de madera aserrada ha disminuido, mientras que las de tableros contrachapados y de fibras han crecido mucho, y aún más la pasta de celulosa, papel y cartón.

De las exportaciones, la región sudeste coopera con el 56 por 100, seguida de la región sur (25 por 100) y la norte (18 por 100). La región centroeste y la noroeste apenas exportan un 0,2 por 100.

La región sudeste en un 80 por 100 exporta pasta de celulosa y papel, y en un 10 por 100, tableros de fibra; el resto corresponde a aserrados y chapas.

En las zonas del sur son los aserrados los productos más exportados (35 por 100), seguidos del papel (31 por 100), la pasta (18 por 100) y los tableros contrachapados (11 por 100).

Las exportaciones de la zona del Amazonia, fundamentalmente se componen de aserrados (50 por 100) y pasta de celulosa (34 por 100), y tableros contrachapados (11 por 100).

Es de destacar que hasta 1970, el 90 por 100 de las exportaciones eran de pino de Paraná (*Araucaria caducifolia*), pero a partir de entonces ha descendido, siendo reemplazada por el Mogno (*Swietenia*), Virola (*Virola*), Sucupira (*Diplotropis*), Imbain (*Phoebe porosa*), Andiroba (*Carapa guianensis*), Cedro (*Cedrela*), etc.

Las chapas más exportadas son de las especies Mogno, roble (importado en rollo de USA), Muiratinga (*Maquira*), pino del Paraná, Virola, Imbuia y Cedro.

Las especies más utilizadas en el tablero contrachapado son la Virola, Muiratinga y Breu.

La industria de la madera en Brasil está evolucionando más en los sectores que emplean madera de trituración (pasta y tablero aglomerado y de fibras), que en los llamados tradicionales. El rendimiento de las plantaciones de madera industrial permite incrementos de capacidad de instalación muy grandes. La potencia productora y exportadora de madera de sierra y tablero, tal vez todavía no esté muy explotada, y algunas empresas españolas han sufrido la poca organización de los pequeños aserradores, que han ocasionado irregularidades en el flujo de suministro, que les han llevado a tener que prescindir de sus servicios, a pesar de que los precios eran muy interesantes.